

# HUELLA HÍDRICA Y ALIMENTACIÓN

**Pág. 3** Escrituración de terreno para el CUSur

**Pág. 5** Adictos anónimos

**Contraportada**

Entre el agua  
y las plumas

# La gaceta DEL CUSUR

AÑO 13 NÚMERO 145 OCTUBRE 2019



## ICONOS

### En el silencio

Silenciosamente  
está posada la noche  
sobre los tejados,  
tridimensional y enorme.

Es un negro paraguas  
agujerado de constelaciones;  
la música del infinito  
llueve dentro de él una armonía de acorde.

Llegó resbalando  
una gota de tinta negra en los colores,  
y traía grillos,  
y se llevaba gorriones.

Silencio. Está abierta  
de par en par la noche  
desde una altura  
de veinticuatro escalones.

En el campanario  
están cuatro pájaros de bronce  
incubando siglos de ángeles  
en el nido de la medianoche.  
Las canicas del Orión  
ruedan por entre la torre.  
El alma de los jazmines  
se escapa por los balcones,  
y los árboles negros en el parque  
pulsan sus bordones.

Silencio. Hondo y azul silencio  
de la noche.  
Y en el silencio Tú. Tu sonrisa  
tendida en el tiempo sin relojes.

Silenciosamente sobre los tejados  
está posada la noche.  
Y hay una estrella  
que tiene en nuestra frente su horizonte.

María Cristina Pérez Vizcaíno



**M**aría Cristina Pérez Vizcaíno nació el 29 de octubre de 1916 en Ciudad Guzmán, Jalisco. Cursó la primaria en el colegio de monjas francesas, hoy escuela María Mercedes Madrigal. En 1932 emigró a España para estudiar en el Colegio del Sagrado Corazón, en Barcelona, donde recibió lecciones de música y filosofía. En 1936 inicia la Guerra Civil y abandona sus estudios. Regresa a México en 1937. En la capital del país continúa con sus lecciones de piano.

En 1951 gana el segundo lugar de los juegos florales con su poema "A Zapotlán". Luego se estableció en Guadalajara donde publicó su primer libro: Atabal, en 1948. Le siguió El Asalto, en 1952. En 1954 gana el Premio Jalisco de Literatura.

Después de muchas complicaciones cardíacas, María Cristina muere el 27 de abril de 1987 en el Hospital Español de la Ciudad de México. En enero de 1999, el Maestro Vicente Preciado Zacarías publicó una antología de los poemas de María

Cristina, un merecido homenaje que ayudó a difundir su obra entre las nuevas generaciones. Recientemente, en julio de 2019, el escritor español Antonio Rivero Taravillo publicó una nota en el periódico ABC, en el que hace referencia a la antología compilada por Preciado Zacarías y elogia la calidad literaria de Pérez Vizcaíno. Tras la publicación del artículo, la obra de María Cristina se reeditará y volverá a estar accesible para todos.

Envía tus colaboraciones a [gaceta@cusur.udg.mx](mailto:gaceta@cusur.udg.mx), también puedes consultar nuestra página [www.gaceta.cusur.udg.mx](http://www.gaceta.cusur.udg.mx)

SÍGUENOS  
#gacetadelcusur



FOTO DE PORTADA:  
RICARDO GARCÍA DE ALBA GARCÍA

## Directorio

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA - **Rector General** - Dr. Ricardo Villanueva Lomelí - **Vicerrector Ejecutivo** - Dr. Héctor Raúl Solís Gadea - **Secretario General** - Mtro. Guillermo Arturo Gómez Mata - CENTRO UNIVERSITARIO DEL SUR - **Rector** - Dr. Jorge Galindo García - **Secretario Académico** - Dr. Andrés Valdez Zepeda - **Secretario Administrativo** - Mtro. Marco Tulio Daza Ramírez - **Coordinadora de Extensión** - Mtra. Jessica Vargas Ñíguez - **Jefe de la Unidad de Difusión** - Lic. Lenin Antonio Aceves Díaz - **Consejo Editorial** - Elda Castelán Rueda - Vicente Preciado Zacarías - Adriana Alcaraz Marin - Héctor Olivares Álvarez - Claudia Patricia Beltrán Miranda - Marco Aurelio Larios - Hugo Concepción Rodríguez Chávez - Azucena Cárdenas Villalvazo - Araceli Gutiérrez Sánchez - Claudia María Ramos Santana - Lizeth Sevilla García - Marcos Hiram Ruvalcaba Ordóñez - **Corrección de textos y Diagramación** - Ariana García, Yair Ascención Cobián y Yadeli Contreras - **Número de reserva de título** - 04-2007-101910104600-109 - **Número de reserva de derechos al uso exclusivo ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor** - 04-2008-062315022400-109. **La gaceta del CUSur**, publicación mensual gratuita, Av. Enrique Arreola Silva No. 883, colonia Centro, Ciudad Guzmán, Zapotlán el Grande, Jalisco, CP 49000

# Ejido de Ciudad Guzmán autoriza escrituración de terreno al CUSur

## Esta acción da certeza jurídica a la Universidad de Guadalajara y apoya directamente a la comunidad de la región Sur de Jalisco

LENIN ACEVES

**C**on la aprobación unánime de la Asamblea, realizada el 6 de octubre, el Ejido Ciudad Guzmán autorizó la escrituración de los terrenos del CUSur —con una superficie de 73 mil 472.64 metros cuadrados— a la Universidad de Guadalajara, hecho calificado como histórico y en beneficio de los jóvenes de la región, señalaron el rector del centro, Jorge Galindo García, y el Presidente del Comisariado Ejidal, José Romero Mercado.

“El día de hoy vamos a dar un paso trascendental, un paso histórico en beneficio no sólo de los zapotlenses sino del sur y del estado de Jalisco”, expresó José Romero al intervenir en la Asamblea, que también autorizó el registro del acta en el Registro Agrario Nacional y la firma de un convenio de colaboración con el CUSur.

“Es un hecho trascendente, vamos a beneficiar no solamente a nuestros hijos, a todas las generaciones que van a recibir estudios de calidad, vamos a tener profesionistas para benefi-

cio de todos. Gracias a la Universidad de Guadalajara, al CUSur específicamente, por todo lo que han venido contribuyendo al desarrollo y progreso de esta región”, agregó Romero Mercado.

Los primeros acercamientos con el Ejido Ciudad Guzmán ocurrieron hace poco más de 8 años, sin embargo, en un esfuerzo exhaustivo y sin precedente de la Administración 2019-2022 del CUSur, del Comisariado Ejidal y su Asamblea, se autorizó la escrituración de los terrenos que ocupa el CUSur.

Jorge Galindo agradeció y expresó su reconocimiento a las autoridades del ejido por la disposición para el diálogo y por lograr este acuerdo que otorga certeza jurídica a la institución y “que nos da la posibilidad de seguir creciendo, de seguir atendiendo a todos estos jóvenes que, a través de la educación, buscan un mejor futuro. Al tener la seguridad jurídica se garantiza el futuro de todos los jóvenes: hijos, nietos de algunos de ustedes, egresados y de tanta población del Sur de Jalisco. Esto que han hecho es un grato reconocimiento

para la universidad, es saludable estar en una asamblea de esta naturaleza, donde la conciencia de clase, de trabajadores, de ciudadanos, ha aflorado sobre el interés común”.

Como reconocimiento y agradecimiento del compromiso de los ejidatarios con la educación, se firmó el convenio de colaboración para el Programa de Vinculación y Apoyo de Servicios Educativos para el Ejido Ciudad Guzmán, que busca el desarrollo social y humano de los ejidatarios y sus familias a través de la prestación de servicios, descuentos y asesorías que brinde el Centro Universitario del Sur.

La primera acción que contempla el programa es la credencialización de los beneficiarios —ejidatarios y familiares— para acceder a servicios en el Hospital Veterinario, la Clínica Escuela, servicios de capacitación, asesoría jurídica, biblioteca, servicio social y prácticas profesionales, natación y gimnasio, emprendimiento, asesoría, incubación, consultoría y asesoría.

lenin.aceves@cusur.udg.mx



FOTO: LENIN ACEVES

VINCULACIÓN

# Uso de los conectores

Cuando son mal usados pueden crear unas terribles confusiones a quien lee el escrito producido

RAMÓN MORENO RODRIGUEZ

Como todos sabemos, los nexos o conectores son aquellas partículas de la lengua (con mucha frecuencia construidas con conjunciones y preposiciones, pero no exclusivamente) que se utilizan para engastar un elemento a otro y por ello aparecen recurrentemente (pero no obligadamente) en medio de esos dos elementos. Veamos un primer caso: *voy a Guadalajara*. Como se puede deducir, la preposición *a* la utilizamos para unir el verbo y el sustantivo. Si reflexionamos un poco tendremos la sensación de que el sentido (campo semántico) de este enunciado surge por completo de *voy* y de *Guadalajara* y que la partícula *a* nada o casi nada dice. Pero eso sólo es la impresión, porque en realidad el significado sigue ahí aunque no lo percibamos con la misma claridad cuando se trata de dilucidar que el verbo tiene idea de marchar a determinado lugar por quien lo enuncia y que el sustantivo identifica con harta precisión una población que, aunque no conozcamos, tenemos la certeza de su existencia, sin embargo *a* nada (perdónese me la reiteración) o casi nada nos dijo.

Descubrimos que no es así cuando leemos el enunciado de las dos maneras: *voy a Guadalajara* en oposición a *voy Guadalajara*. De inmediato nos damos cuenta de que la segunda variante es muy desagradable a nuestro oído, nos sentimos ridículos y hasta nos reímos pensando que nos ha dado por hablar como Tarzán. También descubrimos que la preposición sí tiene un campo semántico evidente, aunque un tanto oculto, y que transmite la idea de “progresar en cierta dirección”. Sería como una flecha en el camino que nos confirma la trayectoria con que debemos proseguir nuestros pasos. Pues bien, este significado aparentemente oculto es una de las principales fuentes del uso erróneo de los conectores.

¿Cómo es eso? En realidad es muy fácil de explicar y muy difícil de resolver. La idea sería la siguiente: mucha gente concluye erróneamente que si esa sílaba o esa letra nada o casi nada dicen, lo mismo da poner una que otra; dado el caso, lo importante radica en no dejar el cero semántico de la segunda versión antedicha y asunto resuelto. Por eso muchos escritores descuidados creen que es lo mismo escribir *El problema se resolvió en base a la recomendación del director* que redactar *El problema se resolvió con base en la recomendación del director*. Sin duda, la construcción del conector con la fórmula “en base a” es incorrecta.

Por otro lado, estas partículas nexuales tienen otra función importantísima: permiten al que escribe ir adelantando al que lee para dónde se quiere ir, hasta dónde se quiere llegar o, bien, a dónde va a parar o, incluso, señalar el lugar donde se desviará para cambiar hacia otra dirección quizá muy contraria por la que iba discurriendo en su escrito.

Mal usadas (o no usadas, que hay escritores inexpertos que omiten de plano esta función y las quitan, o por mejor decir, nunca las ponen) pueden crear unas terribles confusiones en quien lee el escrito producido y se le obliga a entender una cosa muy diferente de la que se quiso decir o, también, se entendieron correctamente las intenciones pero también se captó la torpeza con que se procedió. Sea por caso el siguiente ejemplo: *Luego me dijeron que era la criada, pero nunca me ha producido impresión más desagradable una filipina*.

Lo primero que detectamos es que el enunciado no funciona bien, algo anda mal ahí, incluso, podríamos pensar que le faltaron algunas palabras. Después de un nuevo repaso descubrimos que el problema está en el uso de *pero*. Como se sabe, este conector se utiliza para indicar en la segunda parte de la proposición una idea contraria o que se opone a la dicha en primer término; bien usado se podría construir la siguiente oración compleja: *tenía frío pero no me puse el suéter*. Como se puede comprobar, la oración simple del lado derecho se opone a lo dicho en la oración del lado izquierdo. Por esa causa, a este tipo de conectores se les conoce como contraargumentativos. Al analizar el ejemplo previo descubrimos que la segunda parte del enunciado no se opone a la primera, incluso, no guardan ningún tipo de relación y cada una de las partes va por su propio camino, por lo tanto, ahí no se debería usar ningún conector o, a lo sumo, uno de tipo digresivo, como *por otro lado*. Estos marcadores del discurso digresivos permiten cambiar radicalmente de tema sin violentar tanto la sintaxis, por lo tanto, el enunciado podría quedar más o menos así: *Luego me dijeron que era la criada; por otro lado, he de decir que nunca me ha producido impresión más desagradable una filipina*.

Un tercer problema escritural originado en el uso torpe de los conectores está relacionado con la tendencia a reducir el amplio número de familias conectivas que existen. Quienes así proceden hacen de su escritura un pigmeo, pues se obligan a encajonar todos los casos en tres o cuatro grupos; esto provoca un gran empobrecimiento escritural y comunicativo.

Finalmente mencionaré un cuarto caso del uso inapropiado de los conectores, y tiene que ver con la puntuación. Muchos conectores (es difícil sostener que la mayoría, así que sólo insistiré en que muchos) exigen que utilicemos puntuación, ya sea antes del conector o después del mismo, y en otras ocasiones, en ambos lugares. Reléase el ejemplo anterior y de cómo lo resolvimos. Obsérvese que puse coma después del conector y punto y coma antes del mismo. Con mucha frecuencia, el que escribe deja flotando los nexos sin usar puntuación alguna, como peces muertos en aguas muy contaminadas. El que escribe está obligado a revisar con sumo cuidado sus enunciados y cuando lo hace puede descubrir que, con mucha frecuencia,

un conector bien utilizado –bien interpretada su función– le va a demandar algún tipo de puntuación, ya sea una simple coma después, como sucede casi siempre con los conectores de conclusión, o punto y coma antes y coma después, como en el ejemplo ya dicho.

Final, final. El uso inapropiado de los conectores y la corrección de tal vicio es un asunto muy complejo y sin duda está relacionado con otros varios problemas escriturales, como la pérdida del sujeto, el encabalgamiento, la lluvia de ideas, la falta de sentido lógico de los enunciados, etc., etc. A continuación, unos ejemplos de enunciados en los que se usaron de manera inapropiada los conectores; como el lector podrá percatarse, estos casos son complicados porque el asunto está relacionado, también, con otros problemas escriturales.

En los ejemplos que siguen no es el menor problema que el autor ni siquiera se dio cuenta que había en sus enunciados varios problemas escriturales gravemente entrelazados. A Charles Baudelaire se atribuye aquella escalofriante expresión de que el poder más grande que tiene el demonio radica en que muchos no creen que exista. Guardadas las proporciones soy de la opinión de que los problemas escriturales como el del uso erróneo de los conectores están relacionados con que mucha gente cree que no comete tales dislates. Sin duda, esta idea también es escalofriante. Lea el atento público que nos ha seguido hasta estas líneas finales no sólo los ejemplos, sino los paréntesis aclarativos y le será más evidente lo que quiero decir.

- Ya tenía cinco días que no la veía [a la novia] y la había echado de menos (usó un conector aditivo [y] y debió usar uno causal [por ello])
- Él apetecía comerse algo caliente, pero no tenía ganas de levantarse otra vez. (usó uno contraargumentativo [pero] y debió usar uno causal [aunque], amén de que dio varias cosas por entendido)
- Yo tenía que tomar una decisión, pero la he tomado (usó uno contraargumentativo [pero] y debió usar uno causal [por lo tanto])
- Era un sábado por la noche y Paola estaba encerrada en su casa (usó uno aditivo [y] y debió usar uno contraargumentativo [no obstante], además de dar por entendido algunas cosas)
- Desde el 11 de septiembre el terrorismo recobró importancia ya que atacó a la potencia mundial. (varios problemas entrelazados que ni poniendo un conector digresivo se resolverían)

ramon.moreno@cusur.udg.mx

# Adictos anónimos

El más reciente montaje de la Compañía de Teatro del CUSur pertenece a la nueva línea de investigación-creación colectiva, con el que incursionan en el teatro moderno

ARIANA GARCÍA

¿Tomas café a diario? ¿Usas las redes sociales para el trabajo, para mantenerte en contacto con tu familia y amigos? ¿Qué tan seguido usas fármacos para el dolor de cabeza o los cólicos? ¿Qué tan frecuente piensas en sexo y practicas actividades en torno a éste? Si reflexionamos para nosotros mismos estas preguntas y somos completamente sinceros, quizá nos demos cuenta de que tenemos ciertos comportamientos que, aunque no lo aceptemos, se han vuelto adictivos. Es tan delgada la línea entre hacer algo muy seguido por diversión, trabajo, etc., y entre hacerlo porque “dependemos” de eso para funcionar, que no nos percatamos cuando hemos caído en una adicción.

Adictos anónimos es una obra incómoda, como la describen sus actores, porque toca las fibras sensibles del espectador que se sienta identificado —para bien o para mal— con un personaje, diálogo, imagen o sentimiento que la puesta en escena transmite. Se trata de una adaptación que la Compañía de Teatro del CUSur realizó de la obra *Adictos anónimos o ¿de cuál fuma usted?* (1998), del dramaturgo Luis Mario Moncada.

Los seis personajes en escena (un alcohólico, una cafeinómana, una fanática, una farmacodepen-

diente, un adicto a las redes sociales y un coach adicto al sexo) realizan un monólogo dirigido al público, en el que cada uno expone aspectos de sus vidas que los han sumido en la adicción que ahora padecen. Con la normalización de sus conductas adictivas, en todo momento interactúan con el espectador cómplice, el cual se siente identificado y cómodo hasta que se va acercando el clímax: el momento crucial en el que cada personaje se enfrenta a sus demonios, el momento en el que definitivamente el público transforma su sonrisa en una mueca incómoda.

A diferencia de otras obras que ha montado la Compañía de Teatro del CUSur, el equipo tuvo una mayor participación desde la adaptación y la dirección hasta las cuestiones técnicas para la puesta en escena. La apropiación de los personajes por parte de los actores fue todo un proceso que conllevó la investigación profunda del tema de las adicciones y la observación metódica de las conductas adictivas, más allá de sólo aprenderse el guion. Hicieron una modificación en la estructura de dos personajes de la obra original para actualizarlos, y ellos mismos escribieron algunas escenas para crear el vínculo de los personajes entre sí. Los

trabajos en el montaje de la obra hasta su presentación les llevó nueve meses.

Aunque la doctora Rosa Elena Arellano Montoya es la directora de la compañía, los integrantes trabajan como un colectivo en todas las áreas que se requieren no solamente en los montajes y ensayos, sino que además realizan otras actividades que surgen de las líneas de investigación de la compañía. Estas líneas han surgido de las necesidades propias que ha tenido la compañía desde su creación, son Identidad y patrimonio cultural, Teatro por el teatro, Intervención social y comunitaria, e Investigación-creación colectiva. Adictos anónimos se creó bajo esta última, tomando en cuenta las nuevas teatralidades o el teatro posmoderno; es un trabajo que está en constante adaptación. Es para mayores de edad.

La compañía tiene tres módulos, están los principiantes, los intermedios que han participado uno o dos años en el taller y los avanzados, que son quienes tienen la mayor experiencia, pues llevan a cabo el trabajo para los montajes, desde gestión, diseño de publicidad, musicalización, actuación, etc. La compañía cuenta con un presupuesto por parte del CUSur, sin embargo, éste no contempla

muchos gastos que requiere un trabajo de alta calidad como el que realiza la compañía. De acuerdo con Rosa Elena Arellano, “hay cosas que no contempla el presupuesto como los derechos de autor, la escenografía, gastos para el acondicionamiento del lugar en el que nos presentamos. La cuota de recuperación es sólo simbólica para retribuir un poco de los gastos que hacemos”.

El equipo pretende llevar *Adictos anónimos* a un evento en Colombia y presentar una temporada de la obra en un proyecto de Cultura UdeG. El 1 de noviembre de este año será presentada en la Universidad Iberoamericana, en la Ciudad de México. *Adictos anónimos* es una obra que vale la pena vivir.

ariana@cusur.udg.mx



FOTO: LENIN ACEVES

# Huella hídrica y alimentación

Además de los trastornos alimentarios, existen otros grandes problemas que afectan a la población en cuanto a alimentación, uno de ellos es la cantidad de agua que se utiliza para la producción, distribución y consumo de los alimentos

ARIANA GARCÍA

Con motivo del Día Mundial de la Alimentación —que se conmemora cada 16 de octubre—, muchos países realizan actividades sobre todo para concientizar sobre los problemas que se presentan en el mundo en torno a este tema. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) lanza este año la campaña #HAMBRECERO, con la que invita a empresarios, agricultores, representantes de gobierno y ciudadanía en general a sumarse a la iniciativa. Para combatir la dualidad hambre-obesidad, la FAO propone una 'receta para una vida saludable', en la que presenta tres aspectos a tomar en cuenta: opciones alimentarias, alternativas para el planeta y decisiones de vida. Es el segundo punto el que apenas comienza a ser foco de atención cuando se habla de problemas de alimentación, pues éstos van, lamentablemente, mucho más allá del hambre, la obesidad y demás padecimientos en torno al tema. El medio ambiente, en especial el cambio climático, está directamente relacionado con las prácticas alimentarias de los pueblos.

Las prácticas que la industria alimentaria realiza para entregar sus productos a la población deben ser consideradas por todos a la hora de adquirir un alimento, mucho más allá de lo saludable o no que éste pueda ser. La FAO recomienda considerar el impacto ambiental de los alimentos que comemos, "por ejemplo la producción de algunos alimentos requiere más recursos naturales, como el agua". Además de la huella de carbono que dejamos con nuestras prácticas alimentarias debemos considerar la huella hídrica. De acuerdo con la doctora Fátima

Houssni Ezzhara, investigadora del CUSur, la suma de los indicadores de las huellas hídricas verde, azul y gris, contabilizan la cantidad de agua que se utiliza en el proceso de la producción de alimentos. La verde considera la cantidad de agua que contiene el suelo, la azul es el agua utilizada para el riego, y la huella gris es la que se necesita para diluir el contaminante que se utiliza en todo el proceso de producción de alimentos.

Existen estadísticas con datos internacionales sobre la huella hídrica de los alimentos que se consumen en México y particularmente en Jalisco. Sin embargo, estos datos, al ser calculados por entes internacionales, se muestran de manera hipotética, por lo que es necesario contabilizar en campo la huella hídrica real que están dejando los alimentos que se producen en el contexto local. La investigación que se está realizando desde el Instituto de Investigación en Comportamiento Alimentario y Nutrición (IICAN) del CUSur, en el proyecto Diseño y desarrollo de una metodología para la evaluación de

EL CAMBIO CLIMÁTICO ESTÁ DIRECTAMENTE RELACIONADO CON LAS PRÁCTICAS ALIMENTARIAS DE LOS PUEBLOS

la huella hídrica de la dieta mexicana, contabiliza los alimentos que se producen y cuál es su huella hídrica, relacionándola con la deficiencia de acuíferos. Hasta el momento se sabe que más del 70% del agua de los acuíferos se utiliza en la agricultura.

La investigación Impacto de la dieta sobre la huella hídrica y su relación con la composición corporal, de la alumna Mariana Lares Michel, de la Maestría en Ciencia del Comportamiento con Orientación en Nutrición del IICAN, contabiliza la huella hídrica de la alimentación



FOTO: RICARDO GARCÍA DE ALBA



FOTO: RICARDO GARCÍA DE ALBA

LOS HUNDIMIENTOS DE SUELO PRESENTADOS EN CIUDAD GUZMÁN ESTÁN RELACIONADOS CON LA REDUCCIÓN DEL MANTO ACUÍFERO POR LA SOBREEXPLOTACIÓN DEL AGUA PARA DIVERSOS CULTIVOS

por persona en México y la relaciona con otras dietas como la mediterránea y la estadounidense. De esta última se contabilizaron más 6 mil 780 litros de agua por día que utiliza una persona para su alimentación. Pero México no se queda atrás pues, según los datos de esta investigación, un habitante mexicano necesita 6 mil 404 litros de agua diarios para su dieta, mientras que la dieta mediterránea 5 mil 200 litros y la vegetariana 2 mil 304 litros por persona por día. La obesidad se relaciona, en gran medida, por el consumo de grasas animales, de carne, y la carne es la que más huella hídrica deja, por lo que a mayor obesidad mayor será la huella hídrica que dejamos. De ahí que el aumento en sobrepeso y obesidad no sea sólo un asunto personal, sino que afecta al medio ambiente. Con estas cifras es evidente el riesgo de disponibilidad de agua en un futuro no muy lejano.

Una de las tantas afectaciones que trae consigo la falta de agua en los acuíferos son las implicaciones geológicas. En la conferencia "Zapotlán el Grande y su vulnerabilidad geológica", la doctora Fátima Houssni expuso la frágil situación en que se encuentra Ciudad Guzmán en cuanto a fenómenos geológicos se refiere: está en una zona de riesgo sísmico y tiene una falla geológica activa. A esto se suma la deficiencia que se está presentado en su suelo acuífero, en gran medida por los cambios en los cultivos que en los últimos años se presentan en la región, que mayormente son para la exportación y que requieren más agua que los que antes se cultivaban. Todo esto da como resultado una alta probabilidad de un colapso, de una subsidencia, que



FOTO: SERGIO FAJARDO

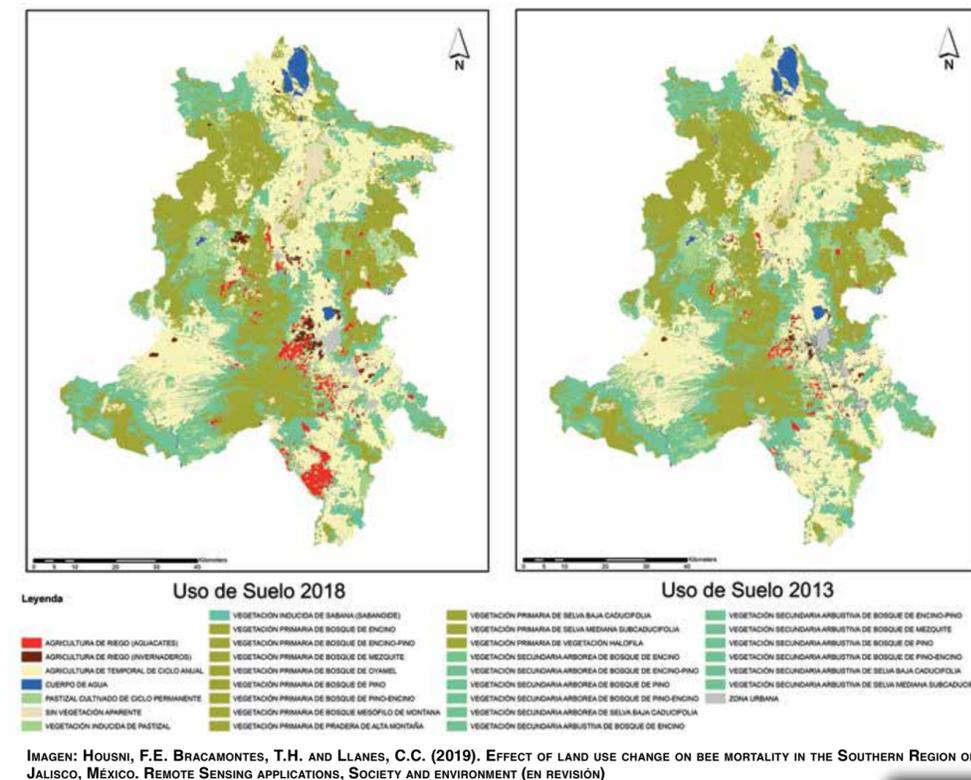
son los hundimientos progresivos en su superficie, como efectivamente ha sucedido en distintos momentos. Fátima Houssni puso el ejemplo de Atoyac, específicamente en Poncitlán, en donde el nivel del acuífero bajó cinco metros en un año y provocó un hundimiento que colapsó las casas aledañas a la grieta.

La analogía del aleteo de una mariposa utilizada por la doctora Houssni explica muy bien el complejo proceso que existe en el acto alimentario, desde el cultivo de la comida hasta su consumo. El uso del suelo para cier-

UN HABITANTE MEXICANO NECESITA 6 MIL 404 LITROS DE AGUA DIARIOS PARA SU DIETA

tos cultivos, los productos que se utilizan para el cuidado de la planta, el proceso de cosecha, la distribución y puesta en anaquel para su venta, la determinación de comer determinados productos y no otros, contribuyen a que dejemos cierta huella hídrica en el planeta. En este Día Mundial de la Alimentación habría que repensar la práctica alimentaria no sólo desde los productos alimentarios que elegimos consumir, sino desde el origen de lo que consumimos.

ariana@cusur.udg.mx



# Memoria, razón y emoción

La complementariedad de los modelos didácticos que han surgido a lo largo de la historia mejora el aprendizaje escolar

ANDRÉS VALDEZ ZEPEDA

Existen al menos tres modelos didácticos que pueden usar los docentes de la universidad para lograr el desarrollo de la memoria, el aprendizaje de los alumnos y el uso de las emociones como parte de los procesos académicos y vivenciales orientados a mejorar el nivel y motivación del aprendizaje escolar.

El primero, de carácter instructivo, está orientado al fortalecimiento de la memoria a través de la dotación de información por parte de los profesores a los alumnos. El segundo está orientado al desarrollo de la razón, generando el aprendizaje de los estudiantes por medios autogestivos y participativos, en la que el profesor juega sólo un papel de facilitador. El tercero está orientado a lograr un mejor aprendizaje a través del manejo adecuado de las emociones, haciendo interesante, significativo y vivencial el proceso de aprendizaje.

## Enseñar a memorizar

La memoria juega un papel muy importante para el aprendizaje del ser humano. Sin embargo, no es la única forma como se puede lograr o motivar el aprendizaje. Por muchos años, el fortalecer y desarrollar la

memoria fue el método didáctico más utilizado por los profesores en el sistema educativo mexicano, quienes enseñaban la práctica docente como el ejercicio de exponer clases, dictar fórmulas o enlistar autores y teorías. Era una práctica monolítica, en la que el profesor era el protagonista principal del proceso de enseñanza aprendizaje. Los alumnos jugaban un papel pasivo y eran prácticamente receptores de los conocimientos que impartían los docentes.

En este modelo conductista, el poder estaba concentrado en el profesor, quien tenía la autoridad para premiar o castigar a sus alumnos de acuerdo a su comportamiento, pero, sobre todo, dependiendo del grado de sumisión a la autoridad del docente. La memorización de conceptos, fechas, fórmulas y autores era el sustento principal de este modelo, orientando a que los alumnos simple y llanamente siguieran la senda dictada por los profesores y autoridades escolares. Es decir, el modelo estaba orientado a que los alumnos aprendieran a memorizar para ser exitosos en la vida escolar.

## Aprender a razonar

Con el pasar del tiempo, el modelo educativo centrado en la memoria, el uso del gis y el pizarrón entró en crisis y surgió uno alternativo, en el que, en teoría, el profesor se convirtió en orientador o facilitador del aprendizaje, los alumnos en gestores de su aprovechamiento escolar y la institución en garante y facilitadora de los procesos académicos.

Al nuevo modelo se le bautizó como constructivismo, opuesto al anterior, denominado por algunos teóricos como conductismo. Ahora lo que se privilegiaba era la formación de alumnos analíticos, autogestores y con competencias o autonomía para generar su propio aprendizaje.

Como parte de este modelo se recomendaba al docente, como lo dice Bunge, entregar a los alumnos "herramientas que le permitan crear sus propios procedimientos para resolver una situación problemática... A partir de los conocimientos previos de los educandos, el docente guía para que los estudiantes logren construir conocimientos nuevos y significativos, siendo ellos los actores principales de su propio aprendizaje". De esta forma, el constructivismo se convirtió en un paradigma aceptado y adoptado por la mayoría de las instituciones educativas, centrando los esfuerzos educativos en el aprendizaje más que en la enseñanza, haciendo un tanto prescindible a los docentes. Bajo este modelo, el profesor se convertía en facilitador y

evaluador del aprendizaje, siendo un modelo más participativo y redistributivo del poder en el espacio áulico.

## Educación de las emociones

Los dos modelos didácticos antes señalados nunca consideraron al alumno como un ser humano que siente y cuya dimensión emocional era muy importante no sólo para el éxito en su vida académica y profesional, sino también para la convivencia social y las relaciones interpersonales. La preocupación de este modelo no era necesariamente el desarrollo autogestivo centrado en el aprendizaje, propio del modelo constructivista, sino el desarrollo humano en su dimensión emocional.

De ahí que haya surgido un tercer modelo, ligado al avance de las neurociencias, centrado en la educación de las emociones. Es decir, el primero estaba orientado a desarrollar o educar la memoria, el segundo a la razón y este último al conocimiento de las emociones humanas y su uso y movilización para alcanzar los objetivos de aprendizaje buscados.

El fundamento científico de este modelo se sustenta en los hallazgos e investigaciones de Thorndike (1920), Gardner (1983), Salovey y Mayer (1990), Damásio (1994) y Goleman (1995), quienes señalaron que las emociones jugaban un papel muy importante no sólo en el aprendizaje, sino, sobre todo, en las relaciones interpersonales y el éxito y felicidad de los individuos.

A partir de nuevas investigaciones y hallazgos científicos que han dado cuenta sobre el comportamiento humano y su relación con sus estructuras cerebrales, cognitivas y comportamentales, así como de la diversidad de inteligencias que posee y puede desarrollar el ser humano, es necesario replantear el modelo didáctico que los profesores del siglo XXI deben practicar para lograr y motivar un mejor aprendizaje entre los alumnos, tomando en cuenta el contexto social, los nuevos desarrollos tecnológicos y las características distintivas e intereses de los alumnos. Una propuesta de modelo de este tipo es MER (Memoria Emoción y Razón), que está orientado a cultivar, educar y desarrollar la memoria, la emoción y la razón, con el fin de poder potencializar el trabajo del docente y lograr mejores resultados en el aprendizaje de los alumnos.

andres.zepeda@cusur.udg.mx

# Barragán de Toscano y el feminismo

DIDIANA SEDANO

*Hombres necios que acusáis  
a la mujer sin razón  
sin ver que sois la ocasión  
de lo mismo que culpáis.*  
Sor Juana Inés de la Cruz

*De aquí, un principio incontrovertible, y es, que educada la mujer, el hombre será educado; y educados ambos, no habrá miedo de que se desmorone o menoscabe el edificio social.*  
Refugio Barragán de Toscano

En 1882 Refugio Barragán de Toscano pronunció, en la sociedad de Las Clases Productoras, un discurso titulado "Mejoramiento de la mujer", cuyo tema era la educación que en aquella época recibía la mujer. Dicho discurso apareció luego publicado en *El hijo del trabajo* el 15 de octubre del mismo año.

Si bien Barragán de Toscano es reconocida por un par de libros, lo cierto es que su obra va muchísimo más allá de lo poco que nos podemos encontrar en internet. Doña Refugio es un elemento indispensable, también, para entender el movimiento feminista en México, pues desde su trinchera y acatando los cánones de su contexto, contribuyó al movimiento de emancipación femenina en nuestro país.

Antes de que el término 'feminista' fuera de uso común y corriente, y de que Virginia Wolf pusiera sobre la mesa temas como la dependencia económica de la mujer y su educación en *Una habitación propia* (1929), Barragán ya disertaba sobre el papel de sus congéneres en la sociedad. No por nada en sus dos novelas son mujeres las protagonistas, y no simples mujeres, son mujeres fuertes y decididas, emancipadas del padre, de los hermanos y de la pareja; toman decisiones, aunque es la misma sociedad (donde desde luego hay mujeres) la que las somete.

Barragán de Toscano afirma en "Mejoramiento de la mujer" que la educación de la mujer depende totalmente del hombre, el cual nunca está conforme con la misma y la que sufre las consecuencias es la misma mujer: "La víctima es la mujer; la educación es la causa (...). El hombre educa a su modo, de donde resulta que si, por ejemplo, se casa tres veces, otras tantas se ve educada, y de distintas maneras, porque entre cada dos hombres media un mundo de ideas".

Para quienes conocen el contexto familiar de Ba-

EL 22 DE OCTUBRE DE ESTE AÑO ES EL  
103 ANIVERSARIO LUCTUOSO DE LA  
ESCRITORA DEL SUR DE JALISCO



IMAGEN: ALDO SANTOYO CABEZAS

rragán de Toscano, no debe resultar complicado entender su posicionamiento. Para los que apenas la conocen basta mencionar que doña Refugio, siendo viuda y con hijos pequeños, se abrió paso en un contexto cien por ciento machista como lo era el siglo XIX. En ese mismo discurso en la sociedad de Las Clases Productoras, la decimonónica crítica fuertemente a las mujeres que permiten el sometimiento, a las que esperan encontrar un marido y sobre todo a las que no se interesan por educarse a sí mismas. En su papel de educadora, Refugio Barragán señala cómo también los padres pueden ser culpables de la formación de sus hijas, "cuando la maestra que la educa se ve en la dura necesidad de dar cuenta a sus padres de la desaplicación de la niña, ellos contestan: 'Que no se la mortifique en nada, que haga lo que pueda; el aprendizaje no le hace falta'".

Además, Barragán aborda otro aspecto determinante en la educación de la mujer: La clase social a la que pertenece, para ella, determina en gran medida las posibilidades que la mujer tiene para vivir dignamente en la sociedad, incluso lograr la autonomía financiera. "¿Cómo podrá resignarse a una vida de trabajos que nunca se vio obligada aún a tomar un libro en la mano?"

Aunque el estilo de Refugio Barragán de Toscano obedece a lo establecido en la época, y desde luego sus creencias religiosas son manifestadas, esto no impide que su objetivo sea menos relevante: La mujer y su responsabilidad de hacerse cargo de su independencia. "La buena educación es tan necesaria a la mujer, que basta por sí sola a engrandecerla", hace hincapié una y otra vez.

Doña Refugio Barragán de Toscano es un claro ejemplo de lo que logra una mujer autónoma. Fue pionera en muchos aspectos, y hoy, a 103 años de su fallecimiento, su obra está tan vigente como cuando se publicó por primera vez.

sedano@gmail.com

# Fat Bastard

Jugar con los instrumentos, inventar nuevos ritmos y llevar la música a su máxima expresión son pasos para la construcción de las canciones que Carlos Castillo Rivera realiza

ITZEL CONTRERAS

Carlos Castillo Rivera es un joven de 29 años que desde hace más de una década dedica sus tiempos libres a la creación musical. Su carrera inició como un juego entre amigos. Gabo (guitarrista) y Paulo (bajista) invitaron a Carlos para formar una banda que se llamaría Annimal Machine. Tenían alrededor de 17 años. En aquel tiempo pensaron en tocar *stoner rock*. Sentían admiración por Queens of the stone age, grupo con el cual aprendieron que la música no se trataba de géneros, sino de experimentación.

La idea de disolver los géneros y crear música original se reforzó cuando conocieron a los Melvins. Carlos los escuchó por primera vez cuando tenía 19 años, y lo extraño que le pareció el aspecto de los integrantes le creó una identificación instantánea: “los vi y eran unos tipos muy raros y eso me movió mucho, siendo que yo siempre me consideré un *weirdo* total. Fue una cierta identificación de ese tipo, además de la música que obviamente me impactó”. También menciona que cuando escuchó a los Melvins supo que había conocido a una de las mejores bandas de *rock and roll* de la historia: “Me impactaron porque yo no sabía que en la música se podía experimentar tanto y de esas maneras tan raras. Luego veo a esos tipos haciendo cosas que nadie se hubiera imaginado, experimentando tanto con la música. Entendí que no había límites y que se podían hacer todas las cosas que se te ocurren, mientras tenga un sentido”.

Respecto a su música, Carlos menciona: “Yo siempre busco hacer cosas distintas, pero creo que sí hay características en mi música. No sé... terminamos haciendo de alguna manera algo oscuro o ruidoso o pesado o extraño. No lo buscamos, sólo surge así. Yo veo eso hasta en gente que hace música muy variada. Digamos, John Zorn que ha hecho demasiados discos y desde algo muy suave hasta algo muy ruidoso”.

En 2017 Paulo y Carlos, quienes forman El toro que venció al matador, hicieron un recorrido por Europa. Conocieron a integrantes de bandas que admiraban y se nutrieron de sus ideas y su cultura. Tocaron en Berlín y en Francia. En Berlín tuvieron un público escaso, pero a los que asistieron les gustó mucho su música y compraron discos. “En Francia nos fue excelente, de hecho mejor que a la banda que les abrimos. Ahí la gente no habla, pone atención y escucha. Mientras tocas nadie hace ruido y te ponen atención. Me sorprendió su cultura. Nos recibieron muy bien, ha sido de mis tocadas favoritas”, menciona Carlos.

Jugar con los instrumentos, inventar nuevos ritmos y llevar la música a su máxima expresión son pasos para la construcción de las canciones que Carlos realiza. Así es como él mismo explica su proceso

creativo: “Estoy tocando y suena algo interesante. Trabajo en ello y va saliendo. Si pide letra (porque la música como que va pidiendo), le meto letra. Aunque siempre le sacamos. De hecho, si puede no llevar, mejor. Eso es cuando yo compongo solo, pero con Paulo también puede ser que él llegue con un rif, una idea. Muchas canciones salen de ritmos que ya tengo, se las muestro y él las hace. A veces, mientras ensayamos lo que ya tenemos, de repente *jameamos* y si algo sale, comenzamos a trabajar en eso”.

“La música es arte que es expresión, es forma. La música hace sentir. Me parece la más pura de las artes, la más libre y la más abstracta y la más ambigua, quizá. Schopenhauer dice que la mejor, eso no lo sé. Pero sí es expresión, como es un poema, como es una pintura. Yo, por ejemplo, amo la literatura, no sé si más que a la música, probablemente no, pero yo no sé expresarme de esa manera. Creo que por eso no sé escribir y la música es la forma en que puedo expresarme de manera honesta y de verdad sacar lo que hay dentro. Eso es en mí. En un escritor está en escribir, para el pintor, en el pintar. No es que la música me atraiga más que otras artes, es que es algo que se me da. Creo que soy bueno en eso, se me da hacer música”.

Carlos no miente. Cualquiera que le observe detenidamente mientras toca podrá comprobar sus palabras. Sin duda, la música es algo que se le da. Es también una de las cosas que más le apasionan en la vida, es un arte al que jamás traicionaría. Esa alegría que irradia mientras toca con intensidad y elegancia sus platillos no es propia de su personalidad, es lo que la música le otorga. La satisfacción que siente al tocar la transmite. Su música indudablemente es buena. Escucharlo tocar es una experiencia única. Sabes que lo que estás escuchando es arte.

Annimal Machine, Experiencia del paso por el Averno y El toro que venció al Matador son las tres bandas en las que Carlos ha participado como baterista. El primer nombre fue extraído de una banda que gustó algún tiempo a los inte-

grantes: The vines. El título de la segunda banda fue pensado por el bajista Paulo que, al igual que Carlos, es amante de la literatura. En ese momento leía *Una temporada en el infierno* de Rimbaud y le pareció un buen nombre para la agrupación. Finalmente, “El toro que venció al matador” es el nombre de una canción del grupo 400 blows. Con cada uno de los grupos se grabó al menos un disco. Estos se encuentran en la plataforma de Spotify para el deleite de los sentidos. Además, es posible escucharlos en vivo en alguna de las presentaciones que realizan en bares y escenarios de Ciudad Guzmán.

Actualmente, Carlos se presenta como Fat Bastard. Puedes encontrar sus discos en la página <https://experienciadelpasoporelaverno.bandcamp.com/>

ityeli\_yi@hotmail.es



Foto: Jo Gtz

# Vivir sin tiempo es morir muchas veces

*Los recuerdos del porvenir*, de Elena Garro, se encuentra en la Biblioteca Hugo Gutiérrez Vega del CUSur con la clasificación 863.4 GAR

BLADIMIR RAMÍREZ

Elena Garro nació en Puebla, en 1916. Vivió sus primeros años en Iguala, Guerrero, y recibió formación escolar y literaria en la Ciudad de México. Murió en Cuernavaca, en 1998, después de una vida de contrastes, carencias, controversias y literatura.

Su nombre es común en las facultades de letras, siempre acompañado por el incómodo epíteto de “la esposa de Octavio Paz”, una asociación conflictiva, pues para muchas personas eso resume quién fue Elena Garro. La reducen a la esposa del único ganador mexicano del Premio Nobel de Literatura y olvidan su obra. Olvidan, por ejemplo, que Elena Garro es considerada una de las fundadoras del realismo mágico, omiten que su teatro fue una renovación para la dramaturgia mexicana, ignoran que sus cuentos son fundamentales para la cuentística hispanoamericana contemporánea. Y lo cierto es que más allá de la esposa de Paz, Garro es una de las mejores escritoras que ha dado México.

Los estudios de Elena Garro —escasos, por cierto— encuentran su obra difícil de clasificar, pues si bien es cierto que la asocian al realismo mágico, otros la consideran surrealista, fantástica o histórica, de corte realista y crístero. Y todos tienen razón, porque su obra es amplia y tiene elementos de distintas corrientes y estéticas literarias. La temática de su obra tampoco es sencilla, la definió muy bien Álvaro Ruiz Abreu, quien dijo de la obra “exige el pensamiento flexible del lector por la presencia de temas feministas, así como un lector capaz de entender la desacralización de la violencia revolucionaria”. Al comentario de Abreu, podemos agregar que Garro habló de la provincia, de la pobreza y la marginación de los pueblos olvidados y destruidos antes, durante y después de la revolución. En muchos sentidos, la obra de Garro es incómoda y exigente, pues nos obliga a pensar más allá del tiempo y los espacios tangibles.

Publicó muchos libros, desde *Memorias de España*, en 1937, hasta su última publicación, en 1997, *La vida empieza a las tres*. Sus obras de teatro fueron bien recibidas por la crítica mexicana y española, obras como *Un hogar sólido* y *Felipe Ángeles* demuestran el talento de Garro como constructora de espacios dramáticos. La mayoría de sus obras de teatro son de un solo acto. Con la influencia de quien fuera su maestro y amigo, el también dramaturgo Rodolfo Usigli, Elena hizo teatro a la mexicana con tintes del “teatro del absurdo” y otras vanguardias. Sus obras fueron una renovación para la dramaturgia mexicana y siguen siendo un referente para el teatro nacional.

Como cuentista, su libro *La semana de colores* (1964) es una de las antologías de cuentos más importantes para la narrativa mexicana, pues incluye “La culpa es de los tlaxcaltecas”, uno de los cuentos clásicos de la literatura mexicana, y que además muestra los temas favoritos de Elena Garro: las relaciones de pareja tormentosas, las infidelidades y las pasiones fatales. El inicio del texto es memorable: “Nachá oyó que llamaban en la puerta de la cocina y se quedó quieta. Cuando volvieron a insistir abrió con sigilo y miró la noche... La señora Laura apareció con un dedo en los labios en señal de silencio. Todavía llevaba el traje blanco quemado y sucio de tierra y sangre.” Sólo diré que la señora Laura cree que, al igual que los tlaxcaltecas, ella es una traidora.

Probablemente su aportación más importante a las letras hispanas es su novela *Los recuerdos del porvenir* (1963), ganadora del premio Xavier Villaurrutia. No es una exageración, pues la novela está a la altura de otras cumbres narrativas como *Pedro Páramo*, *Cien años de soledad*, *Farabeuf* y otras novelas hispanoamericanas. Una novela que destruye el tiempo para construir una historia, que detiene los relojes para que el pueblo narre su propia destrucción a manos del General Francisco Rosas.

La estructura de *Los recuerdos del porvenir* es un desafío técnico, casi un capricho, pues no es solamente un título memorable, también es una imposibilidad. Y, desde el título, la temporalidad está muerta. El inicio de la novela nos muestra a un narrador reflexivo y preocupado por el tiempo: “Aquí estoy, sentado sobre esta piedra aparente. Sólo mi memoria sabe lo que encierra. La veo y me recuerdo, y como el agua va al agua, así yo, melancólico, vengo a encontrarme en su imagen cubierta por el polvo, rodeada por las hierbas, encerrada en sí misma y condenada a la memoria y a su variado. La veo, me veo y me transfiguro en multitud de colores y de tiempos. Estoy y estuve en muchos ojos. Yo sólo soy memoria y la memoria que de mí se tenga.”

Elena Garro decide que el pueblo cuente su historia, el narrador principal de la novela es el propio pueblo de Ixtepec. Esto permite que el narrador tenga acceso total a la información e historias personales de cada uno de los habitantes. Las calles, las casas y sus historias son parte del pueblo, creando así una sensación de colectividad. En muchos momentos, el narrador habla de “nosotros”, lo que nosotros, es decir los habitantes del pueblo, sentimos o pensamos sobre lo que nos pasa. Y lo que pasa es que desde la llegada del General Francisco Rosas, el pueblo está muriendo. De la misma forma que Comala muere a



manos de Pedro Páramo, Ixtepec muere por el fracaso amoroso del General Rosas. Y en lugar de Susana San Juan, nos encontramos a Julia, la querida del general, una mujer que está siempre encerrada, que fue víctima de un secuestro y que es considerada una cusca. Las similitudes y el diálogo que hay entre ambas novelas es abrumador, y es viable creer que Garro leyó a Rulfo.

Sin embargo, las diferencias que hay entre ambas obras también son notables, pues en *Pedro Páramo*, la polifonía es una de las características principales, mientras que en *Los recuerdos del porvenir*, la voz colectiva y unificada del pueblo cuenta la historia de todos. Una historia que se estanca, que no tiene tiempo o que parece haberlo perdido, una historia llena de personajes que conocen su propia muerte y la han vivido muchas veces. La historia de un pueblo con voz y cuerpo, materializado y consciente, que sabe que no tiene salvación, que todo está perdido a manos del ejército post-revolucionario y de Francisco Rosas.

En muchos momentos, la novela parece detenerse, el tiempo no avanza, pero los personajes siguen viviendo días repetidos: “La desdicha como el dolor físico iguala a los minutos. Los días se convierten en el mismo, los actos en el mismo y las personas en un solo personaje inútil. El mundo pierde su variedad, la luz se aniquila y los milagros quedan abolidos. La inercia de esos días repetidos me guardaba quieto, contemplando la fuga inútil de mis horas y esperando el milagro que se obstinaba en no producirse. El porvenir era la repetición del pasado. Inmóvil, me dejaba devorar por la sed que roía mis esquinas.”

amigodelazaro@outlook.com

# Entre el agua y las plumas



La exposición fotográfica de Jesús Espinosa Arias, académico e investigador del CUSur, muestra 27 aves acuáticas endémicas y migratorias de la Laguna de Zapotlán el Grande y de Sayula. Se encuentra en la Biblioteca Hugo Gutiérrez Vega del CUSur hasta finales de octubre

